

Arizona

Es el desierto la forma más inexplicable de la angustia
que reposa en la indiferente luz
de la rubia estudiante que platica en las mesas
con las piernas cruzadas sobre la silla
los lentes invertidos y el café en su desechable vaso
que vive sin el *glamour* de la lejana taza del amargo

Esto es permanecer en la cuenta indestructible tarde a tarde
en el pensar en la familia en México lejana
en el padre que envejece y en la madre que se ilusiona
a cada llamada del hijo que desde la aridez de la zona donde pernocta el día
la noche no marca la diferencia de la espera
en la espera interminable

Angustiémonos al amanecer
para ser la manda que el trabajo imperturbable nos induce
para dejar de lado las premisas que nos inquietan
en la soledad *perenne* en que el trabajador vive al otro lado
el fotón exacto que parece flotar en el calor del que todo mundo escapa
la facilidad de prenderse en el refugio, de desapehenderse, evacuar el cuerpo
y la mente para huir del dolor de pecho, provocado por la intensidad de la jornada
donde la salud no tiene espacio para ser, pues más importante es la moneda
que la necesidad de permanecer silencioso en tantos amarillos
regocijándose sobre la avenida de autos glorificándose en su petróleo
en la oportuna manera de exfoliar la naturaleza circundante

Tomás Ramos Rodríguez
Arizona State University

Reseña crítica

El estado de Arizona se rodea de oposiciones, es un ambiente polémico de debates políticos sobre la situación no sólo de la inmigración, la educación bilingüe y de un mural aterrador, sino también hasta la naturaleza misma nos muestra que entre tanta belleza también existe una vertiente seca y fría que amplifica el sentido de aislamiento infinito. La obra "Arizona" lleva al lector de la mano, trasladando esta vorágine política de cuestiones y dudas sobre el futuro del estado, sumergiéndole en el elemento humano, tantas veces olvidado. Las imágenes de rubias, vasos desechables de café y de automóviles, son ejemplos de lo material, que contrastan con las luces desérticas, aires ásperos y calurosos, y un ciclo perpetuo de días sin fin. A la vez, se mezclan con una tercera imagen que se encuentra en el segundo plano y al mismo tiempo, es el eje de la obra. Por medio de las flotantes reflexiones de la voz poética, el migrante es aludido para destacar la comparable angustia del desierto con la soledad desconsoladora de vivir lejos de la familia y del lugar de origen. La inagotable espera del protagonista no se termina con el trabajo severo o las promesas no cumplidas del dinero que le han llevado a la frontera, sino permanece invisible ante los consumidores, escondiéndose en su silencio hasta que la cuenta se vuelve destructible.

Desde el principio hasta el final "Arizona" ofrece al lector una voz de la frontera típicamente enmudecida, pérdida entre la naturaleza inquebrantable y de todo lo material que representa el capitalismo. El protagonista excava un espacio propio, pero uno que no le saca de asfixiante soledad empolvada y enfermiza que ignora la sociedad. De tal manera, este poema invita al lector a contemplar esta situación tan desconocida por la mayoría de la población fronteriza, enfatizando el factor humano que se encuentra en medio del gran debate que define el estado de Arizona, que toca nuestras vidas, aún si sea por la pluma invisible del autor.

Jessica Zeitler
University of Arizona